

Arzobispado de Santiago  
Vicaría Zona Oeste

# LECTIO DIVINA

Lectura orante de la Palabra de Dios



**Mayo 2011**

# PRESENTACIÓN

Este mes de mayo nos sigue regalando la alegría de la Pascua, que es victoria de la vida por sobre muerte, victoria de la luz por sobre las tinieblas.

Este mes lo abrimos con gozo, el gozo del domingo de Cuasimodo, con calles y campos vestidos de color, alabando y bendiciendo al Señor de la Misericordia, que en la Eucaristía visita y consuela a nuestros hermanos enfermos.

También es la beatificación de Juan Pablo II, la que nos trae alegría al corazón. Él visitó nuestra patria, recorrió nuestras calles y nos consoló como pueblos. Y nos dejó grabado en el corazón "el amor es más fuerte".

Que el Señor nos regale el poder acoger con humildad y alegría su palabra de vida eterna, y permanecer atentos a la voz de Aquel que es el Buen Pastor.

**Héctor Gallardo Villalobos, Pbro.**  
Vicario Episcopal Zona Oeste

## El misterio de la pascua en el corazón del hombre actual<sup>1</sup>.

Durante todo el mes de mayo experimentaremos la alegría de la Resurrección de Cristo. Nosotros discípulos misioneros estamos llamados a ser testigos de esta gran noticia en nuestra vida y la vida de nuestros hermanos. Nos queremos dejar acompañar, en esta ocasión, por un fragmento del libro Giorgio Zevini y Pier Giordano Cabra, "Lectio Divina para cada día del año tiempo Pascual".

### ***La vida como «paso»: morir-para-resurgir***

La vida está marcada por el movimiento, es un continuo «pasar». Desde el estado embrionario pasamos al de feto: morimos como embrión y resurgimos como feto. Si no sucediera esto, estaríamos ante la muerte verdadera. Del mismo modo, llegamos a niños sólo cuando dejamos el seno materno muriendo a la condición de feto. Y lo mismo cumple decir de todos los sucesivos «pasos».

Todo -el hombre, la naturaleza, la historia, el progreso...- está marcado por el signo del «pasar» desde una situación de partida a la siguiente. Es preciso abandonar una posición («morir» a ella) si queremos conquistar otra («resurgir», asumir la nueva posición): es una condición de vida, una ley a la que nada se sustrae.

Cada hombre, sea creyente o no, vive marcado por la pascua. Con todo, existe un problema: ¿no será acaso este continuo paso el indicio de un carácter incompleto por parte del ser humano? ¿Hasta cuándo continuará? ¿Tendrá un término? ¿Nos conduce el último paso a la muerte definitiva (el fracaso) o a la vida que no termina, es decir, a la plenitud?

### ***La fiesta, celebración de la vida***

El hombre confía a la fiesta la respuesta a estas preguntas. En efecto, "toda fiesta es una afirmación, un sí a la vida, un juicio favorable sobre nuestra existencia y sobre la del mundo entero" (J. Mateos). Quien celebra una fiesta no dice: "Todo ha terminado", "Todo carece de sentido". Quien celebra una fiesta vive en la abundancia de alimento, de dones, ya no le preocupa el tiempo... En la fiesta, y a través de varios signos, manifiesta el hombre la confianza que tiene en alcanzar y pregonar ya hoy como primicia la "plenitud de la vida".

La fiesta es el lugar de la memoria y de la esperanza. En la memoria aparece la historia personal y colectiva en su designio orgánico y recibe la luz necesaria para sus distintos momentos. La memoria nos impulsa hacia el futuro y mantiene despierta la expectativa de la plenitud de la vida.

### ***La pascua de Cristo ilumina la vida del hombre***

El misterio de la pascua de Cristo brinda una respuesta a las preguntas del hombre. El Señor Jesús, con su resurrección, nos dice que el continuo «pasar» no tiene como término final la muerte, sino la vida. Y en la fiesta nos anticipa y nos hace vivir, como primicia, el paso definitivo a la vida eterna. En efecto- escribe san Pablo-, «Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que murieron. Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues del mismo modo que por Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego los de Cristo en su venida» (1Cor 15, 21-23).

---

<sup>1</sup> Giorgio Zevini y Pier Giordano Cabra. *Lectio Divina para cada día del año. Tiempo Pascual*. Editorial Verbo Divino 8 pág. 5-7, 11-13)

### ***El misterio de la pascua vivido en la vida de cada día***

Vivir la resurrección, hoy, significa proclamar con fe que Jesús, muerto por nuestros pecados» (1 Cor 15, 20) y que «El que vive... vive por los siglos de los siglos» (Ap 1, 17s). Esa era la convicción de los primeros testigos: «Pues, tanto ellos como yo esto es lo que predicaremos; esto es lo que habéis creído» (1Cor 15,11). Y resulta decisiva: «Y si no resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía también nuestra fe» y «¡somos los hombres más dignos de compasión!» (1Cor 15,14. 17-19). Ésta es la predicación de los apóstoles que se nos propone de nuevo en las lecturas del tiempo pascual (primeras lecturas de los ciclos A-B-C y segundas lecturas del ciclo C).

La resurrección de Cristo representa asimismo el paso obligado del hombre para llegar a la «esperanza viva» (1 Pe 1,3). Y se trata de una garantía (Hch 17,31). En efecto, «si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él (Rm 6,8s). E incluso: «Una vez resucitado» debemos «buscar las cosas de arriba» (Col 3,1). Nuestra resurrección en Él, su fundamento y su cumplimiento, se apoya en la certeza de que Cristo ha resucitado de entre los muertos de una vez y para siempre. En Jesucristo hemos pasado nosotros de la muerte a la vida. Ahora bien, ese paso de la muerte a la vida –esta fe en Jesús, basada en una certeza– debemos vivirlo en la esperanza.

El carácter problemático de la experiencia cristiana, el aspecto trágico de la existencia humana y la tensión entre el ya y el todavía no de la historia de la salvación nos sitúan entre esta certeza y el paso obligado por la esperanza en la vida. ¿Cómo vivir esta situación? ¡Con el amor! En efecto, «sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos» (1 Jn 3 14; véanse las segundas lecturas del ciclo B).

Una vez arraigados en la resurrección de Cristo, debemos vivir en el Resucitado toda la realidad humana, con sus alegrías, sus sufrimientos y sus luchas. Y, asimismo, en esa resurrección debemos descubrir el sentido de la existencia y también el de la creación, dado que la resurrección se extiende a toda la realidad cósmica. Este aspecto está bien expresado por el apóstol Pablo: «Sabemos, en efecto, que la creación entera está gimiendo con dolores de parto hasta el presente. Pero no sólo ella; también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior suspirando por que Dios nos haga sus hijos y libere nuestro cuerpo. Porque ya estamos salvados, aunque sólo en esperanza» (Rm 8, 22-24a).

Las actitudes fundamentales del cristiano durante este tiempo han de ser:

- **la alegría** expresada en el canto del aleluya: esta actitud nace de la fe en que Cristo ha resucitado de verdad y que nos ha hecho partícipes de su resurrección, así como de la continua presencia del Resucitado en medio de los suyos, como indica el cirio pascual, que permanece encendido siempre durante estos cincuenta días;

- **la libertad** vivida en los sacramentos pascales: el cristiano da testimonio de ella y se compromete en la liberación de sus hermanos;

- **la comunión fraterna**: Cristo, con su sacrificio, ha hecho de todos los hombres un solo pueblo, derribando toda la división y ha purificado a su Iglesia.

Todos los que han accedido a la fe pascual forman un solo corazón y una sola alma en la alabanza a Dios por su salvación y en el servicio a los hermanos.

La celebración de la eucaristía, durante este tiempo pascual, significa en particular reconocer todas las manifestaciones del Jesús resucitado en su Iglesia: hacernos instrumentos de estas manifestaciones, como miembros del pueblo sacerdotal; dar gracias al Padre por la continua presencia entre nosotros de Jesús resucitado.

También Anselm Grün<sup>2</sup>, monje benedictino que nos ha iluminado en otras ocasiones con sus escritos nos señala: “Celebramos la Pascua a lo largo de cincuenta días. La Pascua quiere transformar nuestra vida cotidiana. En nuestra vida diaria se demuestra si hemos celebrado la Pascua sólo a modo de una simple euforia o bien la resurrección acontece en medio de nuestra vida. Nos ejercitamos en la vida de la resurrección. Aprendamos a volver a levantar cuando sufrimos un revés en el trabajo, cuando surgen conflictos en el trato con los demás, cuando fracasamos y nos sentimos decepcionados de nosotros mismos. **Resurrección significa levantarse siempre, no quedar tendidos en el suelo cuando hemos caído. Y significa creer que el Resucitado camina conmigo.**

Una y otra vez, Cristo viene desde la otra orilla e ingresa a mi vida para señalarme que la resurrección transforma los fracasos en éxitos, lo muerto en vivo, lo oscuro en luminoso. La fe en la resurrección sana mi herida enseñándome a levantarme para andar en la verdadera vida, en la vida que Dios ha pensado para mí.

La resurrección quiere enseñarme ya la vida, aquí y ahora. Y me promete que esa vida vence los umbrales de la muerte, que no se la puede matar:

***¡En la muerte y resurrección de Jesús,  
El amor ha vencido la muerte para siempre!.***

#### **PREGUNTAS DE REFLEXION**

1. ¿Qué signos de unidad y servicios necesitas expresar para manifestar que crees en el Resucitado?
2. Como pequeña comunidad o equipo, ¿a qué te comprometes para expresar el amor al Resucitado?
3. La fe en Cristo resucitado, ¿debe influir concretamente en nuestra visión de la vida?

---

<sup>2</sup> Anselm Grün. Vivir en el espíritu de la Pascua. Editorial Lumen.



**“¡Felices los que creen sin haber visto!”.**

**SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL  
LECTIO DIVINA  
01 de Mayo de 2011- Ciclo A  
“Chile, una mesa para todos”**

**I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Durante esta semana queremos poner la mirada en la siguiente pregunta: ¿Necesitar ver para creer en algo o alguien? Te proponemos que puedas reflexionar esta pregunta con honestidad, y a reconocer las dimensiones en que te es más fácil creer.

**b. Oración Inicial:** Inicia la Lectio divina con la siguiente canción al Espíritu Santo

Hoy tu Espíritu, Señor,  
nos congrega en la unidad,  
nos da fuerza para andar,  
renovados en tu amor.

Santo Espíritu de Dios,  
de la paz y de la luz,  
que nos das a conocer  
el misterio de Jesús,  
ven al fin a saciar  
nuestra sed de paz.

**c. Petición:** *Señor, te pido la gracia de creer en Ti porque eres el fundamento de mi vida*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina**

**a. LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Este octavo día de celebración de la Resurrección se une al domingo anterior para seguir proclamando que Cristo ha vencido la muerte y ha recobrado la vida que le había sido arrebatada por sus enemigos.

**Lecturas:** Primera Lectura: Hech. 2, 42-47; Salmo responsorial: 117, 2-4. 13-15. 22-24; Segunda lectura: 1ª Pe 1, 3-9; Evangelio: Juan 20, 19-31

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: “¡La paz esté con ustedes!”

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo:

“¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí, Yo también los envío a ustedes”.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

“Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan”.

Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús.

Los otros discípulos le dijeron: “¡Hemos visto al Señor!”

Él les respondió: “Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré”.

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les

dijo: “¡La paz esté con ustedes!”

Luego dijo a Tomás: “Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe”.

Tomás respondió:

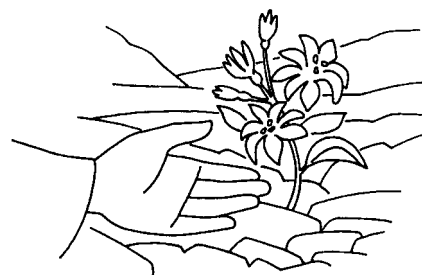
“¡Señor mío y Dios mío!” Jesús le dijo: “Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!”

Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿En qué día se presenta Jesús a los discípulos?
- ¿Qué es lo primero que Jesús les dice a los discípulos?
- ¿Qué les entrega Jesús a los discípulos?
- ¿Qué es lo que no cree Tomás?
- ¿Qué quiere ver Tomás?
- ¿De qué manera Jesús hace creer a Tomás?
- ¿Qué palabras le dice Jesús a Tomás?



**c. Claves del texto:**

† En este segundo domingo de Pascua vemos que la resurrección de Jesús nos trae muchas gracias. Jesús no resucitó sólo para Él, sino también para nosotros: su resurrección tiene efectos considerables sobre nuestra vida. En este contexto podemos dividir el texto en tres partes: 1ª Parte: Jn. 20, 19-23, 2ª Parte: Jn. 20, 24-29 y 3ª Parte: Jn. 20, 30-31.

† En la primera parte, Jesús resucitado se le aparece por primera vez a la comunidad reunida en el cenáculo y les hace vivir la experiencia pascual. Las primeras palabras de Jesús, son “Paz a ustedes”. Jesús resucitado nos trae la paz. Podemos encontrar en situaciones dolorosas, difíciles, pero Jesús nos trae la paz. Trae la paz a los discípulos atemorizados. Jesús la ha obtenido, de hecho, mediante su victoria sobre la muerte. Esta victoria, manifestada en la resurrección, genera la paz, la reconciliación y nos pone así en una situación positiva, muy prometedora. Jesús resucitado nos trae no sólo la paz, sino también la alegría.

† En la segunda parte, Jesús resucitado se aparece a la comunidad “ocho días después”. En el evangelio vemos que la fe no es algo tan natural y espontánea en el caso de los apóstoles. Tomás en particular, que no estaba con ellos cuando Jesús resucitado vino por primera al Cenáculo, se niega a creer: pone condiciones para ellos, unas condiciones que él mismo considera imposible de cumplir. Dice: “Si no veo en sus manos las marca de los clavos y no meto el dedo por el agujero, si no meto la mano por su costado, no creeré”. El mismo Jesús lo conduce a la fe pascual.

† El texto termina con una anotación conclusiva del evangelista Juan. En estos dos versículos del cuarto evangelio se presenta todo él como un camino de fe pascual. La fe en Cristo es fuente de paz, de alegría, de amor y de vida nueva. A decir verdad, la fuente es la persona misma de Cristo, pero para llegar a ella, hace falta la fe. Se trata de una fe que, según Pedro, es mucho más preciosa que el oro.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?:** Para profundizar el texto, se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuánto ha crecido en estos ocho días mi fe, mi paz y mi alegría? ¿He tomado en serio los itinerarios pascuales?
- 2.- ¿Qué consecuencias tuvo para la comunidad reunida en Jerusalén la primera aparición del Resucitado? ¿Cómo se vivencia hoy?
- 3.- ¿Qué pistas nos sigue dando el Resucitado hoy para que lo reconozcamos?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** “¡Felices los que creen sin haber visto!” Esta certeza resuena en nuestro corazón fuertemente. Por eso, en este momento pídele al Señor lo que necesitas para seguir creyendo y para aumentar tu fe.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Este momento de la lectio es muy importante para tu crecimiento como discípulo misionero. Por eso disponte a buscar un lugar y un ambiente de oración, cierra los ojos si es necesario. Haz el ejercicio de recrear en tu mente y corazón el texto bíblico y desde esa escena ponerte en las manos de Dios.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

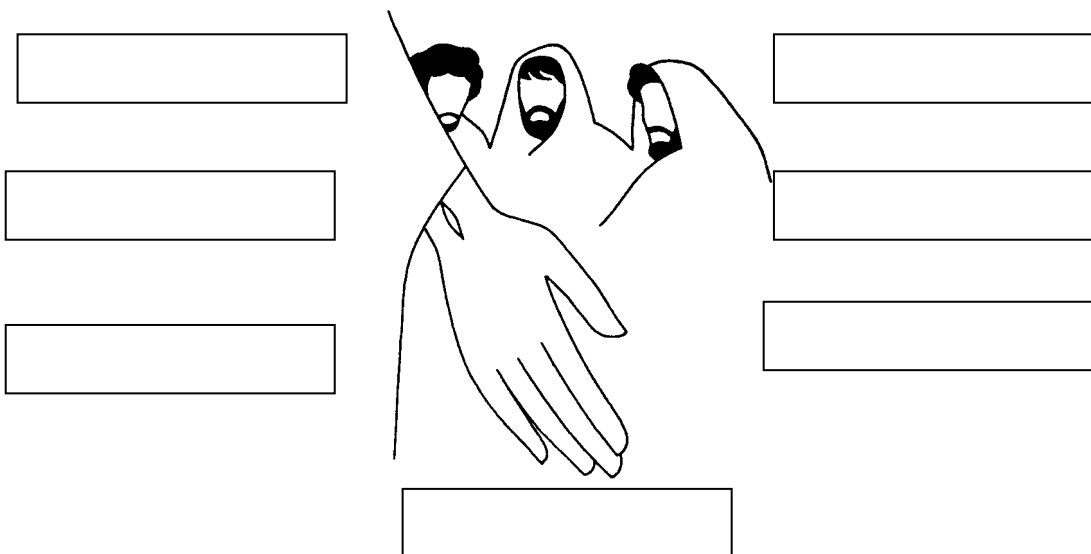
**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

A partir de la contemplación piensa de qué manera vas a hacer vida las Palabras del evangelio de hoy que se traduzca en hechos concretos.

**b. Signo para llevar a la vida: (Imagen y lápiz)**

Los discípulos vieron las llagas de Jesús Resucitado. Nosotros creemos sin haber visto.

Piensa en nombres de personas que sean para ti testimonio de su en Jesucristo y anótalos en los cuadros que están alrededor de la imagen. (No es necesario rellenar todos los cuadros)



Finaliza poniendo en las manos del Señor la vida de cada uno rezando un **Padrenuestro**



**“Los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron”.**

**TERCER DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL**

**LECTIO DIVINA**

**08 de Mayo de 2011- Ciclo A**

**“Chile, una mesa para todos”**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

### **a. Comencemos desde nuestra vida.**

La vida es un peregrinaje constante, que tiene sus momentos alegres y otros tristes; un camino que nos conduce a la novedad de los acontecimientos y de las personas. Te invitamos a pensar en personas que durante tu vida hayan provocado en ti alguna admiración. Menciona sus nombres y señala por qué.

### **b. Oración al Espíritu Santo:** Inicia este momento con la siguiente oración:

Señor Jesús, envía tu Espíritu,  
para que nos ayude a leer la Escritura  
con los mismos ojos con que Tú  
se la leíste a los discípulos sobre el camino de Emaús.

Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia,  
Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios  
en los acontecimientos dramáticos de tu condena y muerte.

Así, la Cruz que parecía ser el fin de toda esperanza,  
apareció ante ellos como fuente de vida y de resurrección.

### **c. Petición:** *Señor, al igual que los discípulos de Emaús abre mis ojos para reconocerte siempre.*

## **II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina**

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** Uno de los relatos de apariciones de Jesús Resucitado más leídos y amados es el de los discípulos de Emaús. Su lectura en este domingo marca un hito importante dentro del itinerario de fe y vida que estamos haciendo en la Pascua de este año.

**Lecturas:** Primera Lectura: Hech. 2, 14. 22-33; **Salmo responsorial:** 15, 1-2a. 5. 7-11; **Segunda lectura:** 1ª Pe 1, 17-21; **Evangelio:** Lucas 24, 13-35

El primer día de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!” “¿Qué cosa?”, les preguntó.

Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús,

volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a Él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?” Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adónde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba”.

Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista.

Y se decían: “¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: “Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!”

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar, te proponemos las siguientes preguntas.

- ¿Cómo se llaman las personas que van de camino a Emaús?
- ¿De qué conversaban estas personas?
- ¿Quién se les acerca en el camino y qué les pregunta?
- ¿Qué le cuentan los discípulos?
- ¿Qué les comenta Jesús a los discípulos sobre las Escrituras?
- ¿Qué sucede cuando Jesús parte el pan?
- ¿Qué hacen en Jerusalén los discípulos?

### **c. Claves del texto.**

† Se presenta a continuación una división del texto para ayudar a la lectura:

Lc 24,13-24: Jesús trata de averiguar la realidad que hace sufrir a los discípulos

Lc 24,25-27: Jesús ilumina la realidad de los dos discípulos con la luz de la Escritura

Lc 24,28-32: Jesús comparte el pan y celebra con los discípulos

Lc 24,33-35: Los dos discípulos regresan a Jerusalén y comparten su experiencia de la resurrección con la comunidad.

† Los dos discípulos de que habla el Evangelio están sumidos en la tristeza, en la desesperación y se alejan de la comunidad. Se marchan de Jerusalén y se dirigen hacia Emaús, un pueblo no muy importante. Van comentando entre ellos lo que ha pasado, aunque con tristeza, porque lo sucedido no corresponde a sus expectativas “Nosotros esperábamos”, en imperfecto, es también una confesión de desesperación; significa “Ahora ya hemos dejado de esperar”.

† Jesús se acerca a los dos discípulos y lleva a cabo su conversión en diferentes etapas. La primera consiste en escuchar a estos discípulos desesperados, partir desde su realidad, desde su desilusión. La segunda, Jesús ilumina la vida a la luz de la Escritura; con la ayuda de la Biblia, Jesús coloca a los dos discípulos en el proyecto de Dios y les indica que la historia no se escapa de la mano de Dios. La tercera es celebrar y compartir en comunidad, lo que abre los ojos y hace descubrir a los amigos la presencia

de Jesús es el compartir el pan, el gesto comunitario. En el momento en que es reconocido, Jesús desaparece. Y ellos mismos experimentan la resurrección, renacen y caminan solos.

† Los dos discípulos salieron entonces, ya sin dudas, para volver a Jerusalén. Se trata de otra etapa del camino de conversión. Ambos discípulos han recuperado el sentido de la comunión, de la solidaridad en la comunidad. Su conversión se habrá completado cuando se encuentren de nuevo en la comunidad de los discípulos de Jesús, cuando lleguen al lugar donde están reunidos los Once, y otros con ellos.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?** Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la historia de mi relación con Jesús? ¿De qué experiencias, esperanzas y desilusiones está caracterizada?
- 2.- ¿Qué nuevo valor doy en mi vida de fe a la lectura de la Biblia y la celebración de la Eucaristía?
- 3.- ¿Soy testimonio de Jesús resucitado en medio de mis hermanos?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** Quédate con algunas de las etapas de la conversión de los discípulos de Emaús y ora al Señor lo que se produzca como moción en tu corazón.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Como se mencionaba en la motivación de la lectura, este es uno de los relatos más amados porque nos ayuda en nuestro camino de fe en forma significativa. Date un tiempo largo para contemplar, trayendo a tu mente y corazón las escenas del relato y dejando que el señor camine contigo desde Emaús hasta Jerusalén.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?** De todos los elementos que se presentan en el relato, toma uno de ellos que te anime a realizar un compromiso real en tu vida.

b. **Signo para llevar a la vida: (Diario de vida o fotografía de tu familia, una biblia y un canasto con pan)**

Coloca en el centro del altar los elementos que se mencionan: Diario de vida o fotografía de tu familia, una biblia y un canasto con pan. Son tres elementos que forman parte de la conversión de los discípulos de Emaús. Al igual que ellos estamos invitados a realizar nuestro propio itinerario de fe.

Piensa de que manera Jesús Resucitado está presente en: tu VIDA, en su PALABRA y la EUCARISTÍA.

Dale gracias al Señor por todos estos signos de vida

Termina cantando los **Peregrinos de Emaús**

¿Qué llevabas conversando?, me dijiste buen amigo  
y me detuve asombrado a la vera del camino  
¡no sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén!,  
de Jesús de Nazareth, a quien clavaron en cruz.  
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

Por la calzada de Emaús,  
un peregrino iba conmigo,  
no le conocí al caminar,  
ahora sí, en la fracción del pan.

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza,  
dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba;  
Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron.  
Mas se acaba mi confianza, no encontraron a Jesús,  
por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.



“Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas,  
en la ley ya se anunció que el Mesías padeciera  
y por llegar a su gloria, escogiera la aflicción”.  
En la tarde de aquel día, yo sentí que con Jesús,  
nuestro corazón ardía, a la vista de Emaús.



## “Yo soy la puerta de las ovejas”

### CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL LECTIO DIVINA

15 de Mayo de 2011- Ciclo A  
“Chile, una mesa para todos”

#### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Nuestro país se caracteriza por tener una rica geografía y una gran diversidad de paisajes. Cada una de las zonas de Chile tiene una vida marcada por ella, por su riqueza natural y el tipo de trabajo al que sus habitantes se dedican. Tal vez tú mismo provengas de una familia de origen en el campo, y sino, te invitamos a hacer el ejercicio de imaginar la vida de un pastor, que arrea a sus ovejas cada día. ¿Cómo es su trabajo? ¿Cuáles serán sus preocupaciones? ¿Qué será para él lo más importante? ¿Cómo será la relación con las ovejas?

**b. Oración Inicial:** Inicia este momento de lectura orante con la siguiente oración

Ven, Espíritu Santo Creador  
Ven, Fuego que alienta la vida  
Ven, Agua que limpia y nos fecunda  
Soplo que nos hace andar

Más dentro de mí que yo mismo  
me habitas, Espíritu de amor  
me mueves por dentro, me lanzas a amar  
me llenas de gracia y ternura.

Me alzas del polvo, me pones de pie  
me abres de nuevo el camino  
me imprimes a fuego en el corazón  
el rostro de Cristo el Señor.

Ven, Espíritu Santo Creador  
Ven, Consolador de los pobres

**c. Petición:** Señor, que pueda reconocerte como Buen Pastor que da la salvación y vida en abundancia.

#### II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** En la pedagogía bíblico-espiritual de la Iglesia, la alegoría del Buen Pastor se proclama el cuarto domingo de Pascua porque quiere ayudarnos a tomar conciencia de que Jesús es el Pastor que dio su propia vida para darnos vida y ahora está en medio de nosotros conduciéndonos en la historia como Señor Resucitado.

**b. Lecturas:** Primera Lectura: Hech. 2, 14a. 36-41; Salmo responsorial: 22, 1-6; Segunda lectura: 1ª Pe 2, 20b-25; Evangelio: Juan 10, 1-10

Jesús dijo a los fariseos:

“Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino trepando por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a las suyas por su nombre y las hace salir. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz”.

Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir.

Entonces Jesús prosiguió:

“Les aseguro que Yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero Yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia”.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿A quiénes se dirige Jesús?
- ¿Qué relación hace Jesús sobre quien entra por la puerta y quien no?
- ¿Cuáles son las características del Pastor según el texto?
- ¿Qué hacen las ovejas cuando reconocen la voz del Pastor?
- ¿Por qué Jesús debe dar una nueva explicación a sus oyentes?
- ¿A qué ha venido Jesús?

**d. Claves del texto.**

† Jesús nos habla en este cuarto domingo de Pascua de la puerta y del pastor. Comenzamos proponiendo una división del texto para ayudarnos en la lectura: El texto contiene tres semejanzas ligadas entre sí:

Juan 10,1-5: La semejanza entre el asaltador y el pastor

Juan 10,6-10: La semejanza de la puerta de las ovejas

Juan 10,11-18: La semejanza del buen pastor.

† Jesús comienza su discurso con la semejanza de la puerta. Para entender esta semejanza, debemos recordar lo siguiente: en aquel tiempo, los pastores se ocupaban del rebaño durante el día. Cuando llegaba la noche, llevaban las ovejas a un gran redil o recinto comunitario, bien protegido contra salteadores y lobos. Todos los pastores de una misma región llevaban allí sus rebaños. Había un guardián que se ocupaba del redil toda la noche. Por la mañana venía el pastor, tocaba las palmas de las manos sobre la puerta y el guardián abría. El pastor se acercaba y llamaba a sus ovejas por su nombre. Las ovejas reconocían la voz del pastor, se levantaban y salían detrás de él a pastar. Las ovejas de los otros pastores oían la voz, pero se quedaban donde estaban, porque para ellas no era conocida la voz.

† Los fariseos, no entendían lo que significaba “entrar por la puerta”. Entonces Jesús lo explica: “¡Yo soy la puerta!” Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores”. ¿De quién está hablando Jesús con esta frase tan dura? Probablemente, por su manera de hablar de los salteadores, se refería a los jefes religiosos que arrastraban a la gente detrás de ellos, pero no respondían a las esperanzas de la gente. No estaban interesados en el bien del pueblo, sino más bien en su propio dinero y en sus intereses. El criterio fundamental para discernir entre el pastor y el salteador es la defensa de la vida de las ovejas. Jesús dice: “¡Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia!” Entrar por la puerta significa imitar la conducta de Jesús en defensa de la vida de las ovejas. Jesús pide a la gente tomar la iniciativa de no seguir a quien se presenta como si fuese pastor, pero que no está interesado en la vida de la gente.

† Jesús cambia la semejanza. Antes Él era la puerta, ahora es el pastor. Todos sabían cómo era un pastor y cómo vivía y trabajaba. Pero Jesús no es un pastor cualquiera, es ¡el buen pastor!. El discurso sobre el Buen Pastor encierra dos importantes reglas para quitar la ceguera farisaica de nuestros ojos: (a) Los pastores están muy atentos a

la reacción de las ovejas, porque reconocen la voz del pastor. (b) Las ovejas deben prestar mucha atención a la conducta de aquellos que se dicen pastores para verificar si verdaderamente les interesa la vida de las ovejas, o si son capaces de dar la vida por las ovejas.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?** Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué pastores se han hecho cargo de mí? ¿Por qué les debo gratitud?
- 2.- ¿Es para mí Jesús el “Buen Pastor”?
- 3.- ¿Intento ordenarle a Jesús qué es lo que debe darme? ¿Me dejo guiar por Él?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**

Dialoga con Jesús Buen Pastor que da vida a sus ovejas. Cuéntale lo que hay en lo más profundo de tu ser.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Este momento de la lectio es muy importante para tu camino de fe y de crecimiento espiritual, por eso disponte a buscar un lugar y un ambiente de oración, cierra los ojos si es necesario. Haz el ejercicio de recrear en tu mente y corazón el texto bíblico y desde esa escena de Jesús el “Buen Pastor”

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

La Palabra de Dios nos anima a dar frutos concretos en la vida. Mirando esta imagen de Cristo Buen Pastor ¿de qué manera podrías vivir este evangelio?

**b. Signo para llevar a la vida: (Imagen de Jesús Buen pastor, papel y lápiz, canasta)**

Coloca en el altar la imagen de Jesús Buen Pastor, contempla la imagen con detención, con ternura.

Piensa en aquellos sacerdotes que han sido para ti Buen Pastor...

Piensa en sus actitudes de Buen Pastor.

Escribe sus nombres y déjalos en la canasta junto a la imagen de Jesús Buen Pastor.

Recita la siguiente oración:

Padre Bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor,  
nos abrazas como a tus hijos  
y nos ofreces la posibilidad de descubrir, en tu voluntad,  
los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como Tú eres santo.  
Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que,  
con la palabra y con los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso, da a la Humanidad extraviada,  
hombres y mujeres, que, con el testimonio de una vida transfigurada,  
a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos  
y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo,  
y confiando en la materna intercesión de María,  
te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes,  
que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!



## **“Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida”**

**QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL**

**LECTIO DIVINA**

**22 de mayo de 2011- Ciclo A**

**“Chile, una mesa para todos”**

### **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Durante estos domingos hemos prolongado la celebración de la Pascua, centro de nuestra vida cristiana. Por eso la liturgia de hoy nos lleva nuevamente a la Última cena para que las palabras de Jesús en el Cenáculo sigan nutriendo nuestra fe y nuestra vida entera.

¿Tengo presentes en mi día a día las palabras y acciones de Jesús previas a su muerte en la Cruz?, ¿qué implicancias tienen para mi vida?

#### **b. Oración Inicial:**

*“Señor, Dios nuestro,  
tú nos has redimido y nos has concedido  
la gracia de la adopción;  
mira con bondad a estos hijos que tanto amas,  
para que quienes creemos en Cristo  
alcancemos la libertad verdadera”  
(Oración colecta de este Domingo)*

**c. Petición:** *Señor, haz que me levante de mis caídas, que encuentre camino y plenitud en tu misma Vida.*

### **II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina**

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** Lee de manera calmada el evangelio de hoy.

**b. Lecturas:** Primera Lectura: Hechos de los Apóstoles 6, 1-7; Salmo responsorial: 32, 1-2. 4-5. 18-19; Segunda lectura: 1 Pedro 2, 4-10; Evangelio: Juan 14, 1-12

Durante la última cena, Jesús dijo a sus discípulos:

“No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí.

En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, ¿les habría dicho a ustedes que voy a prepararles un lugar?

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde Yo esté, estén también ustedes.

Ya conocen el camino del lugar adonde voy”.

Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?”

Jesús le respondió:

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”.

Jesús le respondió: “Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que Yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que digo no son más: el Padre que habita en mí es el que hace las obras. Créanme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanlo, al menos, por las obras.

Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que Yo hago, y aún mayores, porque Yo me voy al Padre”.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿Cuál es la inquietud de los discípulos?
- ¿Qué mensaje le transmite Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué dice Jesús de su Padre?
- ¿A qué se refiere Jesús cuando dice: “El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre”?

**d. Claves del texto.**

- † Jesús, después de haberle lavado los pies a sus discípulos, les le anunció que se iría. Lo más probable es que los discípulos hayan sentido una profunda tristeza, incluso angustia pues debieron haber pensado qué sería de sus vidas ahora sin su Maestro. El evangelio de hoy es una esperanzadora respuesta a esta incertidumbre, más aún, les realiza una nueva invitación; confiar en Él: “*No se turbe vuestro corazón*”, “*No se inquieten*”. Cuando los sentimientos se agitan por el vacío de una ausencia, Jesús ofrece la fortaleza de la fe: “*Crean en Dios y crean también en mí*”. Así, Jesús señala la actitud fundamental con la cual los discípulos deben afrontar la situación de la separación: la confianza, pues la fe vence el temor.
- † El hecho de que Jesús se vaya no constituye una separación definitiva, sino que sirve para su unión eterna: “*Voy a prepararles un lugar*”. Jesús exaltado y glorificado estará siempre en la perfecta comunión con el Padre y junto al Padre está la “morada” que preparará para que sean acogidos sus discípulos. A Jesús le interesa que sus discípulos comiencen a entender la profunda unión que tiene con su Padre y así puedan relacionarse de una nueva y más profunda forma con Jesús y a través de Él con su Padre.
- † Jesús les hace una importante enseñanza a los discípulos. Ellos no pueden permanecer inactivos sino que deben también moverse por sí mismos. Por eso Jesús los instruye sobre el camino para llegar al Padre: “*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí*”. El camino es el mismo Jesús, Él es el único acceso a la salvación. Él es “*la Verdad*”, significa que sólo por medio de Él se puede conocer el misterio de Dios, solo por medio de Jesús, en su realidad de Hijo, se revela que Dios es realmente Padre. Finalmente, Él es “*la Vida*” significa que tenemos la unión con Dios Padre, y por tanto la verdadera vida eterna, sólo a través de la unión con Jesús.
- † La única posibilidad de abordar y recorrer el camino propuesto por Jesús es la fe. Para quienes tienen fe les dice: “*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*”. Quien reconoce por la fe a Jesús como Hijo, logra enseguida por la fe al Padre. Sólo para quien cree en él, Jesús es el camino, continuará siéndolo aún cuando no esté visiblemente entre los suyos. Por eso Jesús saca una consecuencia para el discipulado “*hacer sus obras*” es consecuencia de la fe en Él, de seguir su camino y de vivir unido al Padre.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?**

- 1.- ¿He experimentado alguna vez, ausencia de Jesús en mi vida?, ¿cuándo?, ¿por qué?
- 2.- ¿Siento que mi relación con Jesús me une verdaderamente al Padre?
- 3.- ¿Cómo puedo aplicar a mi vida la frase: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**

Date un tiempo para conversar tranquilamente con Jesús.

### **CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:**

¿Quieres conocer el camino? Escucha lo que el Señor dice en primer lugar: “Yo soy el Camino”. ¿Camino para dónde? “La verdad y la vida”. Dijo primero por dónde debes ir, y enseguida indicó para dónde debes ir. “Yo soy el Camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la vida”. Permaneciendo junto al Padre es Verdad y Vida. Revistiéndose de nuestra carne, se hizo Camino. No se te ha dicho: “Esfuézate por encontrar el camino, para que puedas llegar a la verdad y a la vida”. No es eso, ciertamente. Levántate, perezoso. El mismo Camino vino a tu encuentro y te despertó del sueño en que dormías -si es que llegó a despertarte-. ¡Levántate y camina!”.

(San Agustín, Sobre el Evangelio de Juan, 34,9)

### **III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:**

#### **a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

¿A qué te invita este evangelio? Piensa acciones concretas que te permitan ir descubriendo la verdad y logrando la realización de tu vida.

#### **b. Signo para llevar a la vida:**

Piensa qué necesitas tener más presente en tu vida hoy: Jesús como Camino, Jesús como Verdad o Jesús como Vida. Escoge algún signo que para ti represente el Camino, la Verdad o la Vida (un dibujo, una flor, etc.) y mantenlo cerca para hacer oración y para que te ayude a pedirle que se manifieste en aquello que te hace falta.

**Oración final:** Reza un Padrenuestro.



## “Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Paráclito”

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL

LECTIO DIVINA

29 de mayo de 2011- Ciclo A

“Chile, una mesa para todos”

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

#### a. Comencemos desde nuestra vida:

Este domingo seguimos en el ambiente del cenáculo. Los discípulos están conmovidos por el dolor de la separación y se preguntan cómo serán las cosas después de la partida de Jesús. ¿He sentido, en mi relación con Jesús, que Él ha estado lejos de mi vida?, ¿qué tan cerca o tan lejos lo siento hoy?

#### b. Oración Inicial:

*Ven, Espíritu Santo,  
y envía del Cielo  
un rayo de tu luz.  
Ven, padre de los pobres,  
ven, dador de gracias,  
ven luz de los corazones.  
Consolador magnífico,  
dulce huésped del alma,  
su dulce refrigerio.  
Descanso en la fatiga,  
brisa en el estío,  
consuelo en el llanto.  
¡Oh luz santísima!  
llena lo más íntimo  
de los corazones de tus fieles.*

c. **Petición:** *Señor, envía tu Espíritu de Verdad para sentir tu presencia y cercanía amorosa.*

### II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

a. **LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Dispón el corazón para acoger con fe el evangelio.

b. **Lecturas:** **Primera Lectura:** Hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17; **Salmo responsorial:** 65, 1-3a. 4-7a. 16. 20; **Segunda lectura:** 1 Pedro 3, 15-18; **Evangelio:** Juan 14, 15-21:

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos:

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce.

Ustedes, en cambio, lo conocen, porque Él permanece con ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque Yo vivo y también ustedes vivirán.

Aquel día comprenderán que Yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y Yo en ustedes.

El que recibe mis mandamientos y los cumple, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y Yo lo amaré y me manifestaré a él.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿Qué relación establece Jesús entre el amor y sus mandamientos?
- ¿A quién enviará Jesús?
- ¿Qué promete Jesús a sus discípulos?
- ¿A qué se refiere Jesús al decir *“Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán”*?

#### **d. Claves del texto.**

- † La tristeza que los discípulos experimentan por la partida de Jesús manifiesta el amor por su Maestro. Pero Jesús los invita a concretizar ese amor a través de la puesta en práctica de sus mandamientos. Los discípulos saben bien a qué se refiere Jesús al hablar de “sus mandamientos” pues en el mismo evangelio de Juan el maestro ha insistido en que debemos amarnos unos a otros como Él nos amó. Poner en práctica los mandamientos es tomarse en serio y con fe el conjunto de sus enseñanzas viviendo como Él vivió. El verdadero amor a Jesús se traduce en seguimiento de Jesús. Amar es querer, adherirse al amado y asumir su voluntad.
- † Quien está unido a Jesús, recibe por parte de Dios el don prometido: el Espíritu Santo, a quien llama “Paráclito”, es decir, Consolador, abogado, ayudador. El Espíritu es una nueva ayuda para la vida de los discípulos: Él hace posible el seguimiento, Él capacita para vivir el difícil mandato del amor, Él asiste a los discípulos en momentos duros de la tribulación. También Jesús se refiere al Espíritu como “el Espíritu de la Verdad”, como Aquel que hace permanecer a los discípulos en la “Verdad” transmitida por Jesús. A este Espíritu, el mundo *“no lo puede recibir”* porque se ha cerrado a Jesús. Solo si creemos en Jesús y nos atenemos a sus mandamientos, estamos abiertos al Espíritu Santo, podemos recibirlo y hacer la experiencia de su acción.
- † Jesús asegura a sus discípulos que no quedarán *“huérfanos”*. La ausencia de Jesús no crea orfandad en sus discípulos, ella da paso a su nueva presencia el *“Paráclito”*. Por otra parte, Jesús les anuncia que los deja pero que *“volverá”*. De esta forma al anunciar la muerte también les anuncia la resurrección: el Resucitado vendrá a su encuentro y ellos los verán., pero no solo lo *“verán”* sino que tendrán parte en su propia *“vida”*: *“porque Yo vivo y también ustedes vivirán”*.
- † Jesús les anuncia a sus discípulos que solamente después de su resurrección comprenderán verdaderamente su comunión con el Padre y con ellos. Con la resurrección de Jesús se demuestra que -a pesar de su aparente silencio en la Cruz- Dios está a su lado, con todo su amor y su potencia, y que le confirma que Él es el Mesías e Hijo de Dios y que las obras que realiza en nombre del Padre son auténticas. Así, el encuentro de los discípulos con el Resucitado es un nuevo impulso y un fundamento duradero para creer todo lo que él dijo sobre su unión perfecta con el Padre y sobre su vínculo con ellos.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Reflexiona a partir de las siguientes preguntas:

- 1.- ¿De qué forma vivo mi amor a Jesús?, ¿trato de vivir el mandamiento del amor que Jesús nos dejó?
- 2.- ¿Estoy abierto(a) a acoger el Espíritu Santo?, ¿tengo disposición para dejar que el Espíritu actúe en mí?
- 3.- ¿En qué momentos me encuentro con Jesús Resucitado?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**

Haz oración para invocar al Espíritu Santo. Pide que Él habite en ti.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:**

Vuelve a leer el texto, ¿qué palabras o frases resuenan en ti? Quédate en ellas.

**III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:**

**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

¿De qué forma puedes poner en práctica o vivir de manera más plena el mandamiento del amor?, ¿con quiénes crees que Dios te invita especialmente a vivir este mandamiento?

**b. Signo para llevar a la vida:**

Contempla en oración la llama de una vela, piensa qué enciende o provoca en ti esa imagen del Espíritu Santo a partir del evangelio de hoy.

**c. Oración final:** Termina rezando un Padrenuestro.